# El clan de ladrones de niños

## Sobre un escándalo de justicia en Munich y defensores corruptos de los niños

#ChildProtection #Corruption #Munich

Casi todos los matrimonios están divorciados en los denominados países desarrollados occidentales y es conocido por muchos en todo el mundo. Cada uno de estos casos tiene su propio drama y tragedia, especialmente cuando los niños están involucrados y cuando hay una separación de uno de los dos padres. Los tribunales están involucrados, y los jueces están ocupados examinando los reclamos de las dos partes, además de esclarecer las circunstancias del divorcio.

Dado que la legislación en Alemania en las últimas décadas ha cambiado de forma tan unilateral que se consideran principalmente los derechos y demandas de las madres, mientras que los padres tienen que conformarse con visitas de 14 días a sus hijos, también hay casos de divorcio grotescos aquí y luego y sobre los cuales rara vez se informa.

Sin embargo, un caso de Alemania tiene mucho que decir a este respecto y vale la pena analizarlo más de cerca. Después de todo, contiene todo lo que conforma un verdadero thriller: robo de niños, calumnias, mentiras, intrigas, corrupción, ignorancia, casi intento de asesinato. Incluso el inspector Colombo probablemente disfruté de este caso ...

Comenzó hace más de 7 años. Olaf K. (nombre cambiado), casado en ese momento con Katja K. de U. tiene dos hijos. Como en todos los matrimonios, hay disputas, un día no mucho peor de lo habitual. Su ex esposa sale de la casa después de la pelea con uno de los niños a un amigo; Olaf K. se va con el niño más pequeño. Cuando regresa a casa por la noche con el niño más pequeño durmiendo, la policía lo recibe en la puerta y le dice que su esposa había presentado una denuncia penal contra él en la estación de policía cercana. Le piden que empaquete su mochila. Olaf K. está más que sorprendido, empaca silenciosamente sus cosas y sale del apartamento escoltado por los dos oficiales de policía.

Su esposa presentó una demanda penal contra él e incluso obtuvo una prohibición de contacto debido a declaraciones falsas, como se verá más adelante. Más adelante solicita un divorcio durante la prohibición de contacto de 6 meses, un divorcio sobre el que Olaf K. inicialmente advierte, pero no tiene otro instrumento legal en Alemania que reconocer la voluntad de su ex esposa.

Olaf K. intentó varias veces persuadir a su ex mujer para que participara en conversaciones de mediación en las semanas previas. Se preparó una cita con un conocido abogado debido a la única iniciativa de Olaf K. y a la que apareció su ex esposa. Pero después de un corto tiempo de espera en las oficinas del abogado, se puso de pie y salió sin decir una palabra. Incluso una oferta de trabajo de Asia -vuelo ya pagado- no pudo ser tomada por Olaf K. poco después, ya que debido a la prohibición de contacto y por lo tanto una completa (y probablemente prevista) falta de comunicación, él ni siquiera sabía en ese momento si un proceso de divorcio con la custodia de un niño sería o no próximo o no.

Los fiscales comienzan deliberadamente a creer las declaraciones falsas de la ex esposa, incluso la Interpol lo busca por poco tiempo, aunque está debidamente registrado con amigos lejanos en su casa en ese momento. Él también está presente allí cuando un oficial de policía al mando del juez y el fiscal del estado aparece en su búsqueda ilegal e internacional del llamado "sujeto". Incluso se lleva a cabo un

juicio en el tribunal.

Allí, su ex esposa de repente declara frente a un juez más que aturdido, después de que el divorcio, así como las recompensas monetarias por el tiempo de educación infantil se resuelven a su favor, que de repente quiere recuperar su caso criminal y su demanda contra Olaf K. Una mujer policía como testigo confirma en el tribunal que no había evidencia de daños al cuerpo de su ex esposa en el momento en que presentó la causa penal en la estación de policía. Olaf K. es oficialmente absuelto de la corte; nadie puede explicar las supuestas "marcas de piel ligeramente rojizas en el cuello del demandante", por lo que el juez - marcas que ni siquiera son visibles en las fotos de los archivos judiciales.

Alrededor de medio año después de haber sido liberado de la corte, Olaf K. encuentra un piso a través de una coincidencia verdaderamente milagrosa, una directamente en el undécimo piso de la misma casa donde su ex esposa vive con los niños. Un golpe de suerte, ya que los apartamentos son muy difíciles de encontrar en esa ciudad. Entonces él se mudó.

Pero a su ex esposa no le gustó nada en el principio. Ella gritó y gritó a Olaf K. en el pasillo y frente a los niños cuando se enteró de que se mudó, e incluso corrió a la administración de la propiedad para quejarse allí. Olaf K. no entendió nada de eso, después de todo, pensó que al menos podría entender que quería estar cerca de sus hijos otra vez.

La ex esposa tardó un tiempo en acostumbrarse a Olaf K. en el piso superior. Alrededor de Navidad, finalmente hubo reconciliación con ella, se besaron y también tuvieron relaciones íntimas nuevamente durante unos meses. La Oficina de Bienestar Juvenil confirmó esas buenas relaciones unos meses más tarde cuando fueron a visitarlas, una reunión en la que la ex esposa y los dos niños también estaban presentes en su departamento superior. El Departamento de Bienestar de la Juventud escribió un informe oficial al tribunal poco después, que la situación estaba relativamente bien de nuevo, y también que el intercambio de los dos niños se organizó de común acuerdo entre los dos de forma espontánea. El amigo de negocios de Asia también fue testigo de esto, ya que visita a Olaf K. durante algunos días en su apartamento para hablar también sobre una posible asignación en el Lejano Oriente nuevamente, ahora que el polvo familiar ya se había establecido temporalmente.

Solo unas semanas más tarde, los padres de Katja K. fueron a visitarnos. Ahora le susurraron al oído que los niños deberían volver a ver a su padre lo menos posible. De cualquier manera, Olaf K. fue acosado de nuevo. De la nada, su ex esposa ya no mantuvo un intercambio mutuo y espontáneo de los hijos, y dejó en claro a Olaf K. de nuevo que ya no hay interés en su presencia.

Olaf K. ahora no solo está harto, sino que debe observar a los niños que están mentalmente rotos. Él escribe varias cartas a la Oficina de Bienestar de la Juventud, también por poner en peligro a los niños. Exactamente un día después de que los padres se hayan ido después de su visita de tres meses, la llamada Oficina de Bienestar Juvenil responde e ignora todas las quejas y cartas de Olaf K. sobre el peligro para el niño en los últimos meses.

En algún momento, al final de estos meses, ambos niños están por unos días con Olaf K. en su departamento, en la misma casa donde vive su ex esposa, y ligeramente enferma con él. Su ex esposa no aparece una sola vez, sino que bombardea la escuela, e incluso se dirige al tribunal donde solicita una supuesta "liberación" de los niños, lo que justifica con la afirmación de que supuestamente Olaf K. no posee una licencia por enfermedad más exención escolar para el niño anciano de un médico.

Sin embargo, Olaf K. se lo entrega exactamente al oficial de policía cuando llaman a la puerta para sacar a sus hijos de su piso, basándose en declaraciones falsas e intencionadas de su ex esposa a la corte. Olaf K. también envía la carta de examen de los médicos con la prueba de la leve enfermedad de sus hijos a su abogado, así como al juez. El juez, a su vez, no responde durante unos meses porque supuestamente había estado en una licencia educativa adicional mientras escribe. Y su abogado se mudó a otro bufete de abogados, casualmente exactamente en el mismo momento en que los niños fueron quitados ilegalmente de él, y de ahí en adelante simplemente decide no responder a ninguna carta o llamada telefónica de Olaf K. desde entonces

Una audiencia judicial es ordenada después de aproximadamente cinco meses por el juez. Mientras tanto, Olaf K. tiene que entablar dos demandas contra su ex esposa, escribe varias denuncias ante el tribunal así como una solicitud de liberación de ambos niños de la casa de su ex esposa porque voluntariamente y deliberadamente decide socavar cualquier contacto de ellos con su padre por alrededor de cinco meses.

Olaf K. también intentó encontrar un nuevo abogado para él y sus hijos, por supuesto. Pero en la muy unida ciudad del sur de Alemania, esa no era una tarea tan fácil. Un vecino recomienda un primer abogado. Con este abogado hay tres reuniones, cada vez que el asunto se pospone después de conversaciones muy cortas, principalmente debido a razones económicas, y también porque necesita un documento del tribunal que le garantice apoyo monetario. Cuando finalmente adquirió el documento, ya lo vieron un poco extraño en la oficina de abogados y el caso es rechazado, también porque el abogado tiene buenas esperanzas y se va de vacaciones de bebé. Otro abogado no estaría disponible, entonces las declaraciones.

Olaf K. se encuentra con otros dos abogados, el primero no tiene interés por razones económicas. En otra firma de abogados, su carpeta de casos permanece inactiva durante casi tres semanas en la oficina del abogado, y luego debe ser casi demandada por haber sido devuelta a él. Se había organizado una primera conversación, pero después de una discusión inicial el caso fue ignorado por el despacho de abogados desde entonces.

Finalmente, Olaf K. encuentra a un abogado de una de las áreas más ricas de Alemania. Sin embargo, después de que sea designado oficialmente y válidamente como el abogado que representa a Olaf K., él decide simplemente no comparecer en la próxima audiencia en el tribunal de familia. Aún más, no vacila unas semanas más tarde en presentar una factura legal de más de 600 € al tribunal por su no presentación, acusaciones de las que incluso el tribunal de distrito se quejó. Además, nunca se lleva a cabo una reunión personal con este tipo de abogado por todo tipo de razones y en algún momento el abogado le dice a Olaf K. que debe buscar a "otro". Olaf K. sigue contactando con abogados de vez en cuando, la mayoría son rechazados por razones financieras en la ciudad más rica.

En algún momento antes de la próxima audiencia judicial, la historia llega a uno de sus momentos más destacados. Debido a las muchas veces que Olaf K. había sido testigo de evidencia de peligros infantiles - y cuyas detalladas descripciones fueron completamente ignoradas por la llamada Oficina de Bienestar Juvenil - no ve otra opción que para grabar un incidente extremo con su ex mujer y uno de los niños. Unos días antes de la audiencia en la corte, Olaf K. tiene una reunión con el asesor legal oficial de los niños, un asistente social y un abogado, y le presenta las grabaciones, entre otros.

Uno supondría que los funcionarios finalmente se activan ahora, pero en cambio no pasa nada.

Por el contrario, el consejero legal de su oficina le grita a Olaf K. que se abstenga de tales grabaciones. Olaf K. está indignado, inmediatamente escribe poco antes de la próxima audiencia de una queja ante el juez. Pero el juez ignora más o menos las grabaciones y amenaza a Olaf K. en la audiencia judicial de que tales grabaciones serían ilegales y nunca deberían volver a realizarse.

Después de cinco meses de horror por Olaf K., casi todos los incidentes y peligros anteriores de los niños son ignorados. En cambio, se hace un nuevo arreglo con respecto a las visitas de los niños. El juez debe incluso ordenar a un supervisor de contacto externo que organice la entrega de los niños, porque Katja K. fue y no puede llevárselos a Olaf K. De acuerdo con la nueva regulación, este supervisor de contacto llega cada 14 días los fines de semana, suena en el segundo piso, recoge a los niños, se dirige al ascensor, presiona el botón y sube nueve pisos hacia arriba, donde entrega a los niños en el felpudo del padre. Él llama 36 horas más tarde nuevamente para traer a los niños al segundo piso.

La Iglesia Católica también está involucrada en el asunto. Desde que ambos niños fueron bautizados en la Iglesia Católica, Olaf K. escribió cinco meses antes una carta confidencial con explicaciones sobre el escándalo legal al arzobispo local. Esta carta fue entregada personalmente al arzobispo por un diácono. Luego, en la audiencia del tribunal, un miembro del Departamento de Bienestar Juvenil repentinamente y de la nada se levanta y grita en voz alta en la sala del tribunal que Olaf K. supuestamente escribiría "cartas de odio contra la Oficina de Bienestar Juvenil al Cardenal M. "(Citar al miembro del personal).

Además, el supervisor de contacto, un llamado "Defensor de los niños", como él mismo se llama, resulta ser todo menos esto poco después de su nombramiento por el juez. El primer contacto con los niños es arreglado por él casi un mes después de que el nuevo acuerdo se elabora en la reunión del tribunal. Una entrega de los niños dos semanas antes en Navidad fue intencionalmente arreglada sin pasar la noche en el padre. Uno de los hijos llora y suplica, porque después de cinco meses finalmente quiere quedarse más tiempo con su padre. Pero el supervisor de contacto no tiene piedad la noche del primer día de Navidad. El niño debe volver a bajar, aunque el acuerdo judicial establece claramente que los niños pasarán la noche con su padre cada 14 días.

Después de algunas semanas, el supervisor de contacto comienza a llegar en momentos altamente impredecibles. Las conversaciones más largas con Olaf K. no son posibles por él a propósito. Después de aproximadamente ocho semanas, el supervisor de contacto emite su primer informe escrito al tribunal de distrito, un documento lleno de tantas mentiras y afirmaciones erróneas que Olaf K. se ve obligado a escribir no solo una denuncia ante el tribunal, sino incluso un caso penal contra él. difamación y coacción con la Fiscalía local.

Cuando comienza a presentar cargos penales también contra los empleados del Departamento de Bienestar Juvenil, una carta de invitación del departamento de policía criminal envía a Olaf K. a su buzón. El funcionario interesado y amigable le pregunta con calma y objetividad sobre el Departamento de Bienestar de la Juventud y su ex esposa unas semanas más tarde. Sin embargo, después de hablar con Olaf K. durante casi una hora, el oficial debe respirar hondo afuera al aire libre.

Mientras tanto, Olaf K. también es rechazado por la oficina de empleo alemana para obtener sus ingresos básicos de vez en cuando. Esto no es nada nuevo para él, su ingreso básico fue negado por un total de ocho meses, exactamente después de regresar a la vecindad de los niños. Incluso una amenaza de cargos penales no cambió mucho en el German Job Center en ese momento y la retención de ocho meses del ingreso básico se explica más adelante con el simple reclamo de que un empleado presuntamente no envió ciertos documentos en papel.

Después de otro incidente con el supervisor de contacto, Olaf K. tiene que escribir más quejas al tribunal. Estos son ignorados, lo mismo con los cargos adicionales de Olaf K. contra los empleados del Departamento de Bienestar Juvenil, y también en contra de los asesores legales de los niños. No solo están básicamente bien explicados y también se justifican y se niegan los cargos penales necesarios, sino que tanto el estado local como los fiscales generales comienzan a responder a los cargos penales con difamaciones contra Olaf K. en sus cartas de rechazo.

Otro punto destacado del clan de ladrones de niños se lleva a cabo unas semanas antes de una audiencia judicial adicional a mediados de 2016. El supervisor de contacto escribe un documento en la corte seis semanas antes de la próxima audiencia que ha decidido no permitir el contacto de los niños con el padre. Una resolución del tribunal de distrito para esto no existe. Dado que Olaf K. no solo tiene el derecho sino también el - punible si desobedece - deber de acuerdo con la regulación judicial para permitir el contacto de los niños, va a la estación de policía después de que los niños simplemente no fueron traídos por el supervisor de contacto el siguiente fin de semana.

Olaf K. presenta los fallos de la corte con respecto al contacto de los niños allí. El oficial de policía intenta llamar al supervisor de contacto pero no contesta el teléfono.

Como de costumbre, Olaf K. envía quejas al tribunal debido a este incidente, y se refiere a los otros cargos penales ya establecidos para los abogados del estado. En la audiencia del tribunal de familia cuatro semanas después, estos incidentes prácticamente no son ignorados por la gente del Departamento de Bienestar Juvenil, sino también, y especialmente, por el juez. Olaf K. no puede participar en la reunión judicial debido a un ataque de estómago y vómitos enfermos poco antes de la audiencia en la corte. El protocolo de la audiencia en la corte lo acusa de supuestamente tener, a pesar de la experiencia de un año con su ex esposa y los tribunales, demolió el tráiler de bicicleta de la ex esposa casualmente unos días antes de la audiencia en la corte. El protocolo además establece que sus cargos criminales en la Oficina del Fiscal no deben tomarse en serio, y que los métodos cuasi-criminales que involucran al supervisor de contacto serían uno de los mejores que el Departamento de Bienestar Juvenil tendría.

Incluso después de la reunión de la corte, el supervisor de contacto simplemente decide no aparecer más para permitir un contacto de los niños con el padre. Olaf K. tiene que revocar las decisiones de la última audiencia judicial, y oficialmente cuestiona la imparcialidad del juez ahora. Además, debido a las muchas difamaciones enfermizas e impunes de los empleados del Departamento de Bienestar Juvenil, Olaf K. se ve obligado a abstenerse de una regulación de contacto con los niños por el tiempo posterior.

El juez, a su vez, responde otras cuatro semanas después de la audiencia, además del bloqueo de cuatro semanas de cualquier contacto de los niños con el padre, suspendiendo oficialmente el contacto de Olaf K. con los niños de manera retroactiva. dos meses ahora.

Los múltiples desafíos de imparcialidad del juez de Olaf K. son rechazados con movimientos legales y justificaciones en parte catastróficas. Algunos llegan al Tribunal Superior. El asunto lleva tiempo, una solicitud de Olaf K. aparentemente se remite al Tribunal Federal de Alemania.

Debido a la conexión más que cuestionable y estrecha del Tribunal de Distrito con el Departamento de Bienestar Juvenil y la Fiscalía local que recuerdan a la bruja malvada en el cuento de hadas 'Haensel y Gretel', Olaf K. incluso recurre al Ministro de Justicia de la Estado del sur de Alemania y personalmente le pide que inicie una investigación especialmente de sus muchos fiscales estatales y sus respuestas

difamatorias a los cargos justificados de Olaf K. contra los empleados del Departamento de Bienestar de la Juventud.

Pero incluso allí uno prefiere participar en las actividades del clan de ladrones de niños. Las cartas de Olaf K. son respondidas cortésmente, aterrizan en los escritorios de tres funcionarios diferentes y superiores del Departamento de Justicia antes de ser finalmente devueltos para su revisión a los mismos fiscales contra los que las quejas de Olaf K. en el Ministro de Estado de Justicia fueron emitidos. Como resultado, Olaf K. recibió unas críticas amistosas unas semanas más tarde de esta Fiscalía, indicando que ninguno de los abogados estatales podría identificar el mal manejo del caso.

Olaf K. ahora no solo debe presentar reclamaciones de compensación por el asesinato de personajes contra el Departamento Social y sus empleados del Departamento de Bienestar Juvenil de la ciudad, y también contra su ex esposa, todas rechazadas o simplemente no admitidas en los tribunales, sino también contra las denuncias incluso el Ministro de Justicia del Estado para el manejo del asunto con sus abogados del estado.

Pero el Ministro de Justicia del Estado, y/o sus subordinados, guardan silencio. Tanto, que Olaf K. debe entablar un proceso penal contra el Ministro de Justicia del Estado en la Fiscalía local, y que los fiscales del estado lo rechazan de una manera tan irracional como la obstrucción penal adicional de la justicia. cargos contra algunos fiscales deben seguir.

El asunto va al Comité Judicial del Bundestag Alemán, incluso la Procuraduría General de Alemania recibe una notificación del caso. Después de unos meses en el Comité Judicial en Berlín, el asunto se envía a la Comisión de Peticiones, y después de unas semanas más, un asesor legal de alto rango responde con este mensaje amistoso de Berlín:

> De acuerdo con el orden constitucional de la República Federal de Alemania, la ley se confía exclusivamente a los jueces. **Los jueces son independientes en sus decisiones y están sujetos únicamente a la ley [!].** Como consecuencia de esta disposición constitucional, las decisiones judiciales solo pueden ser anuladas o modificadas por los tribunales competentes y solo en el contexto de los procedimientos prescritos por el sistema legal (apelación, procedimientos de revisión, etc.)".

El juez, en asociación con el presidente del tribunal de distrito, presenta cargos penales contra Olaf K. debido a una supuesta "amenaza", esto debido a una de sus cartas (!) al tribunal de distrito. Un poco más tarde, incluso una segunda llamada llamada "amenaza" sigue, esta vez por 15 palabras en una carta al asesor legal de los niños. El fiscal responsable decide revelar a Olaf K. la razón de estos cargos solo después de aproximadamente cuatro semanas. Mientras tanto, los abogados del estado parecen divertirse temporalmente ordenando la vigilancia de Olaf K., mientras que los policías ejecutantes parecen bastante aburridos por unos pocos días / semanas.

Olaf K. nunca ha sido miembro de ninguna de las llamadas "organizaciones extremistas de derecha" y tampoco las apoya. Por el contrario, Olaf K. puede llamar a algunos musulmanes pacíficos sus amigos y también visitar a la comunidad judía de vez en cuando. No hace falta decir que Olaf K. no posee un arma, no tiene licencia de armas y tampoco tiene el dinero para comprar ilegalmente un arma en el mercado negro.

Su ex esposa, mientras tanto, ya había implantado la loca idea de que él sería una "amenaza" en las mentes de los niños. En cualquier caso, hemos sido testigos de uno de los encuentros más bien raros de

Olaf K. con su ex esposa y sus hijos, ahora muy propios, frente a la entrada de la casa; uno debería llamarlo: extraños que pasan.

Siguen otras negativas a las denuncias criminales de Olaf K. por parte de los fiscales locales, una es particularmente interesante. En un informe de evaluación de Katja K., volvió acusa Olaf K. - después de haber sido absueltos cuatro años antes de cualquier denuncia sobre presuntas 'lesiones' a su ex mujer por los tribunales - de haber infligido un daño tal (y más) a su ex esposa en aquel entonces. Una denuncia penal correspondiente por difamación emitido por Olaf K. a la Oficina del Ministerio Público local es ignorado por casi tres cuartas partes de un año. Olaf K. tiene que escribir una queja de inactividad después de cuatro meses, que también había sido ignorada. Después de ocho meses, los fiscales locales finalmente responden, se niegan a dar seguimiento a la queja. Ellos escriben además que "meras suposiciones no justificarían acusar a alguien" y, además, afirmar que las alegaciones de la examinado psicológicamente Katja K. también estarían en los registros de la corte.

Después de que Olaf K. entra en contacto con el colegio de abogados de la ciudad, el abogado de hace tres años finalmente responde y declara que no recibió ninguna solicitud de contacto de Olaf K. en las semanas posteriores a los eventos que rodearon una solicitud ilegal de su ex-esposa por la liberación de los niños - ella afirmó entonces que Olaf K. supuestamente no poseería un documento de licencia por enfermedad del médico para la escuela para el niño mayor que Olaf K. entregó a la policía cuando vinieron a llevar a los niños.

Como Olaf K. había enviado, entre otros, una carta certificada al abogado que el servicio postal devolvió con la notificación "no reclamada", también tenía que presentar una denuncia penal contra el abogado. Esta denuncia penal es rechazada por los fiscales con la siguiente racionalidad torcida:

> "Que él [el ex abogado, que no había respondido a ninguno de los muchos contactos del demandante en 2015] había hecho declaraciones deliberadamente falsas en su carta al Colegio de Abogados no puede ser probado, porque un contacto personal entre el demandado y el demandante no había sucedido en el período de tiempo respectivo, y también porque el correo certificado postal del demandante había regresado y marcado como "no recogido" - es decir, no se ha entregado con éxito. (!)"

Ah, y por cierto, Olaf K. presenta este caso a otro llamado "abogado" en la ciudad en los últimos días. Éste escucha brevemente los incidentes, dice que las denuncias penales carecerían de valor, y luego se atreve a preguntar cuál sería en realidad la cosa de Olaf K. ?

Debido a las muchas acciones completamente irracionales cometidas por su ex esposa, Olaf K. exige al Tribunal de Distrito que inicie una prueba de ADN biológico para demostrar su paternidad para el niño más pequeño. La jueza del tribunal crea un proceso judicial completo y ordena a la iglesia católica que actúe como educadora intermedia para los dos niños, a pesar de las denuncias penales de Olaf K. contra el Ordinario local. Mes después de que sus quejas judiciales sean rechazadas como de costumbre, la jueza declara una llamada "paternidad declaratoria" de Olaf K. para los dos niños sin haberlo escuchado ni una vez. El tribunal tampoco duda en presentarle a Olaf K. una factura sádica de más de 850 euros por haberse negado a realizar una prueba de ADN biológico, que tampoco ha sido una hasta hoy. Olaf K. se niega a pagar esto y, por supuesto, el proyecto de ley va a un dudoso oficial de la corte que incluso amenaza con una ejecución hipotecaria por la negligencia de proporcionar el servicio de un tribunal de distrito que parece tener una necesidad urgente de dinero.

Y, como se esperaba, las amenazas adicionales del tribunal local son las siguientes: Olaf K., a mediados

de octubre de 2018, las solicitudes de asilo político en el Consulado de los Estados Unidos, así como en la Embajada de Rusia en Alemania.

Dado que, como se esperaba, siguen las amenazas del tribunal local, por ejemplo, una amenaza de la (mujer) presidenta del tribunal de distrito para presentar cargos penales, Olaf K. finalmente se ve obligado a mediados de octubre de 2018 a presentarse como refugiado político en el consulado local de los Estados Unidos, así como con la Embajada de Rusia en Alemania. Su denuncia penal contra el presidente del tribunal de distrito es, por supuesto: ¡denegada! Y algunas semanas después, también el Presidente del Tribunal Superior se acerca a Olaf K. y lo amenaza con emitir una "denuncia penal" después de que su organización también se niega a tratar la realidad y los problemas descritos en las quejas de Olaf K.

El presidente, al parecer, considera "ofensivo criminalmente" que Olaf K. no tiene otra opción que comparar el manejo del proceso legal de la corte y las decisiones totalmente sesgadas de los jueces con las de los tiempos del nacionalsocialismo en Alemania.

A continuación se presenta otra querella criminal contra el Departamento Social por intento de asesinato. Por último, pero no menos importante, el caso va de nuevo al Fiscal Federal de Alemania, ya que el Ministerio de Interior del Estado se había negado a responder a los pedidos de Olaf K. de una investigación sobre los más que obvios esquemas de corrupción, presuntamente estimulados por una nación extranjera. Dado que el fiscal general federal afirma que el asunto no está en sus responsabilidades, Olaf K. escribe a la Administración de los EE.UU. para recordarles su solicitud como refugiado político.

Mientras tanto, Olaf K. ha trabajado en una extensa plataforma web que enumera todos los documentos y eventos relevantes de los tribunales y fiscales relacionados con el asunto de más de cinco años. Lo presenta en forma de DVD al fiscal estatal local para justificar una serie de referencias criminales. Pero en lugar de involucrarse en la limpieza de la corrupción, el fiscal del estado parece divertirse examinando más de 500 documentos para encontrar palabras y ortografías que, en su opinión, cumplirían los requisitos previos para una 'amenaza'. Presentan referencias criminales adicionales e influyen en los policías y mujeres que aparecen en el felpudo de Olaf K.

Su ex esposa decide unos meses más tarde que ella también se siente 'amenazada', no porque Olaf K. sea en realidad eso sino porque deja pequeños regalos aproximadamente dos veces por semana para sus hijos en el felpudo o los arroja al buzón del Puerta del departamento de la ex esposa. Ella presenta no solo esas barras de chocolate y paquetes de galletas en la corte familiar, sino incluso un regalo de cumpleaños para el niño más pequeño y le vende a la jueza que se siente "perturbada" por esto y, por lo tanto, necesitaría "protección". El tribunal se lo concede seriamente. Olaf K. ahora oficialmente no tiene permitido donar regalos a sus hijos, es requerido por una llamada decisión judicial de no usar más la escalera sino solo el elevador al salir del edificio, obligado a bajar la cabeza y no saludar a su ex esposa y / o hijos si se reunían con ellos en frente de la casa y también no contactaban a los niños en sus escuelas, lo que Olaf K. no había estado haciendo durante más de 3 años.

Olaf K. escribe una queja contra esta decisión de la corte, por supuesto, y otra solicitud de parcialidad del juez. Su carta termina con las siguientes palabras:

> ¿Realmente disfrutas emitir resoluciones judiciales como estas? ¿Cuánto le paga George Soros por esto?

https://www.sun24.news/es/el-clan-de-ladrones-de-ninos-sobre-un-escandalo-de-justicia-en-munich-y-defensores-corruptos-de-los-ninos.html